

■ La dinastía Omeya (661-750). Los musulmanes trasladaron la capital del Imperio a Damasco, y conquistaron el norte de África y la península Ibérica.

■ La dinastía Abasida (750-1258). La capital del Imperio se trasladó a Bagdad, se multiplicaron las luchas internas y comenzó la desintegración del Imperio.

Organización política de los califatos

Los califatos estuvieron organizados en una estructura jerárquica simple. El jefe supremo era el califa, asesorado por un reducido grupo de notables. El califato se dividía en provincias y estas en cantones; en las primeras gobernaban los emires y en los segundos gobernaban los visires. El gobierno imperial, centralizado y rodeado de una corte numerosa, controlaba las funciones del ejército, de los funcionarios y de los servidores públicos.

La cultura en el mundo musulmán

El islam desarrolló una brillante civilización que se alimentó, tanto de los aportes de la cultura árabe, como de culturas precedentes. La lengua árabe se convirtió en la expresión universal de la civilización islámica, ya que fue adoptada en todos los territorios conquistados y sirvió como vehículo de unificación.

Las obras más importantes de los pensadores orientales y griegos se tradujeron al árabe, se fundaron bibliotecas, como las de Bagdad o El Cairo, en las que se almacenó todo el saber de la época. En el mundo musulmán se alcanzaron importantes progresos en medicina, geografía, astronomía, así como en los estudios filosóficos, principalmente con la recuperación y difusión del pensamiento de Aristóteles.

Gracias a los musulmanes las invenciones chinas, como el papel, la imprenta, la pólvora y la brújula, se difundieron por todo su mundo y por Europa. Fueron seguidores de los estudios de la historia, en los cuales sobresalió el sabio Aben Jaldum.

La literatura y el arte

La literatura alcanzó gran desarrollo entre los musulmanes que, debido a la influencia de la India, escribieron muchos libros de historia, de geografía, de viajes y algunas narraciones como “Las mil y una noches”

El arte islámico se centró, especialmente, en el campo de la arquitectura. Entre los edificios musulmanes sobresalen la mezquita o el templo, el palacio sede de los gobernantes y el zoco o mercado. La mezquita es el edificio islámico por excelencia, pues es allí donde se lleva a cabo la obligación que todo musulmán tiene de realizar oraciones comunitarias. En el interior de la mezquita hay una gran sala de oración, dividida por columnas y arcos y un muro denominado “quibla”, orientado hacia la ciudad sagrada de La Meca, frente al cual se sitúan los orantes. Entre las mezquitas más bellas se destacan las de Damasco, Bagdad y el Domo.

La economía musulmana

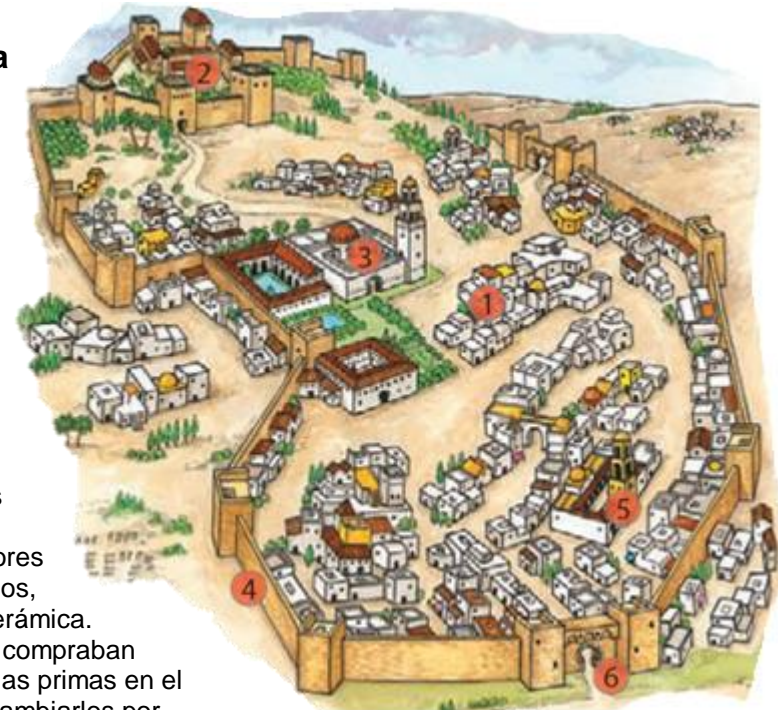
Este aspecto tuvo un desarrollo destacado en dos sectores: el comercio y la agricultura. Los musulmanes controlaban las rutas del océano Índico y del mar Mediterráneo. Este control les permitió comerciar las especias de Asia oriental, las piedras preciosas de la India, la seda de China, y el oro y el marfil de Sudán. Progresivamente, los musulmanes se fueron apoderando de las antiguas rutas

comerciales de Constantinopla. Por medio de grandes caravanas terrestres y marítimas, establecieron, además, importantes rutas comerciales hasta Asia central y mantuvieron negocios con Bizancio, Siria y Egipto. Los musulmanes, crearon el cheque, la letra de cambio y acuñaron su propia moneda, el dinar de oro. La agricultura musulmana alcanzó un notable desarrollo, especialmente en la región occidental del Mediterráneo, donde se introdujeron nuevas técnicas de riego como las acequias, las represas y las norias (artefactos para sacar agua de los pozos).

La vida en la ciudad

Las principales ciudades del islam fueron Damasco, Bagdad, El Cairo y Córdoba, en las cuales vivía gran parte de la población de la época, conformada por artesanos y comerciantes. Los artesanos fueron expertos trabajadores del cuero, los tejidos, los metales y la cerámica. Los comerciantes compraban alimentos y materias primas en el campo para intercambiarlos por mercancías de valor como porcelanas y especias traídas de oriente.

La medina era el centro de la ciudad islámica donde se encontraban los edificios más importantes como la mezquita mayor o aljama, el palacio y el zoco. Alrededor del centro se ubicaban los barrios o arrabales que tenían mezquitas más pequeñas y baños públicos propios.



1. Zona del zoco
2. Alcázar
3. Aljama o mezquita mayor
4. Muralla
5. Mezquita
6. Acceso a la ciudad

Reconstrucción de una ciudad islámica.

La vida en el campo

Gran parte del territorio estaba formado por desiertos en los que habitaban los nómadas, quienes armaban sus tiendas en los oasis y se dedicaban al pastoreo de cabras, ovejas y camellos. En las escasas zonas donde había agua se cultivaban verduras, frutas, cereales, olivos y palmeras. La mayoría de estas tierras estaba en manos de grandes propietarios y eran trabajadas por esclavos. Los campesinos libres trabajaban en las huertas que rodeaban las ciudades, intercambiaban sus productos con los nómadas y, dentro de las ciudades, conseguían productos elaborados como utensilios de cocina o armas.

El Imperio carolingio

A finales del siglo VIII, la mayor parte de los reinos germánicos había desaparecido. El ostrogodo y el vándalo sucumbieron ante el empuje bizantino. El reino visigodo en España cayó en manos de los musulmanes. Solo el reino franco, ubicado en la región de la actual Francia, logró consolidarse. Con él, en la Europa cristiana nuevamente se volvió a hablar de imperio como un concepto asociado con la idea de dominio universal.

Carlomagno y la idea de un imperio universal

Carlos, hijo de Pipino el Breve, heredó el reino de los francos. Por su importancia como gobernante y sus grandes hazañas, fue llamado Carlomagno, que significa “Carlos el Grande”. Durante su reinado, Carlomagno tuvo dos grandes objetivos: formar un Estado poderoso con un poder centralizado y expandir sus dominios para construir un imperio en Occidente. Al frente de sus ejércitos dominó a los pueblos vecinos del reino de los francos y se hizo consagrar “**rey de los lombardos**”.

Carlomagno logró extender las fronteras del reino franco y construyó un extenso imperio. Finalmente, en el año 800, el papa León III lo coronó “emperador de los romanos”.

Organización social del Imperio

Durante la época carolingia se desarrolló la idea de que la sociedad estaba dividida en tres categorías:

- Los oradores eran los integrantes del clero. Con sus oraciones buscaban salvar las almas de la sociedad.
- Los bellatores eran los hombres que debían proteger a la población con sus armas.
- Los laboratores eran fundamentalmente los campesinos, encargados de producir y suministrar el alimento para sí mismos y para la sociedad.

Disolución del Imperio

Tras la muerte de Carlomagno, la debilidad imperial obligó a ceder su poder a los condes y marqueses para obtener su apoyo. A Carlomagno lo sustituyó su hijo Luis el Piadoso, quien por medio del Tratado de Verdún en el año 843, dividió el Imperio en tres partes para repartirlos entre sus hijos:

- Luis el Germánico. Obtuvo las tierras al este del río Rhin, es decir, la Francia oriental o Germania.
- Carlos el Calvo. Recibió la Francia occidental que corresponde, aproximadamente, a la actual Francia.
- Lotario. Adquirió el título imperial y el territorio situado entre los de sus hermanos, conocido como Lotaringia.



EL ISLAM:

Origen y expansión

A principios del siglo VII, a partir de la prédica de Mahoma, surgió en la península arábiga una nueva religión monoteísta: el islam. Los seguidores de Mahoma, que recibieron el nombre de musulmanes, expandieron su fe a extensos territorios y, en poco tiempo, dominaron las costas del mar Mediterráneo.

Los árabes antes de Mahoma

La península arábiga está situada entre el mar Rojo y el golfo Pérsico, al suroeste de Asia. Era habitada por tribus de origen semítico, como los árabes, tribus nómadas dedicadas al pastoreo de cabras y camellos.

Su ubicación estratégica le permitió ser un lugar de paso para las caravanas que llegaban de Oriente y transportaban especias y sedas, entre otras mercancías. Existían pocas ciudades en Arabia. Las más importantes eran La Meca

Mahoma y el nacimiento del islam

Mahoma (en árabe Mohamed) nació en La Meca en el año 570 a los cinco años de la muerte del emperador bizantino Justiniano. En su juventud tuvo contacto con creyentes de las dos religiones monoteístas: el cristianismo y el judaísmo. Según la tradición musulmana, en el año 619, el arcángel Gabriel le señaló a Mahoma que el único dios era Alá, idea que empezó a predicar. Sin embargo, sus ideas fueron mal recibidas por los árabes, lo que obligó a Mahoma a huir en el año 622 hacia Medina, la ciudad rival de La Meca. Este episodio se conoce con el nombre de Hégira.

En Medina acogieron las ideas de Mahoma y lo reconocieron como jefe político y religioso de la ciudad. Con un ejército de hombres, el profeta Mahoma cayó sobre La Meca, la sometió y destruyó todos los ídolos, excepto La Kaaba.

La nueva religión fue llamada islam, que significa “sumisión”, y sus seguidores fueron denominados musulmanes, “los sometidos a la voluntad de Dios”. Esta religión se fundamenta en cinco pilares que deben cumplir los creyentes: la profesión de fe basada en que solo hay un Dios y Mahoma es su profeta; la oración cinco veces al día; el ayuno en el mes de Ramadán; la limosna y la peregrinación a La Meca al menos una vez en su vida. Las enseñanzas de Mahoma quedaron plasmadas en el Corán, libro sagrado del islam.

Expansión del islam

En el año 632, tras la muerte de Mahoma, los ejércitos musulmanes extendieron su religión por las costas del mar Mediterráneo, Persia y la península arábiga, creando un gran imperio. El islam comenzó a difundirse por toda Arabia y se convirtió en el elemento unificador de las tribus árabes dispersas. La incorporación de nuevos creyentes a los ejércitos árabes, permitió la conquista armada de otras tierras. El Imperio romano de oriente y la Europa cristiana en general, nunca habían considerado a los árabes una amenaza. Sin embargo, la etapa de expansión de los árabes luego de la unificación de las distintas tribus bajo una misma tribu, sorprendió a la cristiandad. La expansión se realizó en tres etapas:

- El califato ortodoxo (632-661). Los musulmanes conquistaron Siria, Palestina, Persia y Egipto, y comenzaron la lucha contra el Imperio bizantino. La principal autoridad del Imperio era el califa, que quiere decir “lugarteniente de Dios”

PREGUNTAS

1. Que es una religión monoteísta
2. Que nombre recibieron los seguidores de Mahoma
3. Donde nació Mahoma
4. En donde esta situada la península arábica
5. Cual era la ciudad mas importante de la península arábica
6. Que le sucedió a Mahoma con el arcángel san Gabriel
7. Hacia donde huyo Mahoma
8. Que es la hégira
9. Que hizo Mahoma cuando regreso a la meca
10. Que es la Kaaba
11. Que significa islam
12. Como se denominan los seguidores del islam
13. Que significa musulmanes
14. Cuáles son los cinco pilares que deben cumplir los musulmanes
15. Como se llama el libro sagrado de los musulmanes
16. Que paso después de la muerte de Mahoma
17. Con quien podemos comparar a Mahoma
18. Que es el califa
19. Que significa califa